

En nuestra entrega anterior vimos como Adán y Eva desobedecieron a Dios. Por su desobediencia a Dios, tuvieron que dejar el hermoso huerto del Edén. Pero Dios todavía amaba a Adán y a Eva y les prometió que un día les enviaría un Salvador.

¿Quién es este Salvador prometido? Descubrílo vos mismo en Mateo 1:21: *“Y llamarás su nombre JESÚS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados”*

Antes de que Jesús viniera, Dios le dijo a Su pueblo que llevaran corderos para ofrecerlos como sacrificios por sus pecados. El cordero moría por los pecados de esa persona. Con esto les estaba enseñando que algo o alguien tiene que morir por el pecado. La Biblia dice en Romanos 6:23 *“La paga del pecado es muerte”* Dios les estaba enseñando que un día Su Hijo vendría para ser nuestro Salvador. Él moriría en la cruz por los pecados de todo el mundo.

Mucho tiempo después de Adán y Eva, un ángel se le apareció a una mujer llamada María y le dijo que sería la madre del Salvador prometido. El nombre Jesús significa “Salvador”. La Biblia nos cuenta este relato en Lucas 1:26- 38. Si tenés una Biblia podés leer el relato completo. Algunos trozos nos dicen: *“El ángel Gabriel se le presentó a una virgen desposada con un varón que se llamaba José... El ángel le dijo: concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo y llamarás su nombre JESÚS. El Espíritu Santo vendrá sobre ti... por lo cual el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios... Y el ángel se fue de su presencia”* Según este pasaje ¿cómo era María y cómo hizo para concebir?

La Biblia nos cuenta también acerca de la niñez de Jesús en Lucas 2:52 *“Y Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres”*. ¿Qué aspectos del crecimiento se mencionan aquí?

El crecimiento de Jesús fue como el de cualquier niño, solamente que nunca cometió pecado. Cuando Jesús llegó a ser hombre empezó a predicar y a enseñar. El relato de su vida fue escrito por cuatro personas: Mateo, Marcos, Lucas y Juan, y en los libros de la Biblia que llevan sus nombres, podemos encontrarlo.

Jesús hizo muchas obras poderosas. Vamos a ver algunos ejemplos. En Mateo 8:1-3 dice: *“Cuando descendió Jesús del monte, le seguía mucha gente. Y he aquí vino un leproso y se postró ante él, diciendo: Señor, si quieres, puedes limpiarme. Jesús extendió la mano y le tocó, diciendo: Quiero; sé limpio. Y al instante su lepra desapareció”* ¿Qué sucedió aquí?

En Lucas 8:23-24 nos cuenta otro episodio de su vida: *“Pero mientras navegaban, él se durmió. Y se desencadenó una tempestad de viento en el lago; y se anegaban y peligraban. Y*

*vinieron a él y le despertaron, diciendo: ¡Maestro, Maestro, que perecemos! Despertando él, reprendió al viento y a las olas; y cesaron, y se hizo bonanza.”* ¿Qué sucedió en este caso?

Podríamos mencionar muchísimos casos como estos, incluso hasta resucitó muertos, devolvió la vista a los ciegos, hizo caminar a quienes no podían. Pero el Señor Jesús no vino a este mundo sólo para sanar enfermos y hacer grandes milagros. Él vino a morir en la cruz por nuestros pecados.

Algunos hombres hablaron mentiras acerca de Jesús y lo acusaron de muchas cosas malas. Pilato le dio a sus soldados que sacaran a Jesús y lo azotaran. Luego hicieron una corona de espinas, y finalmente lo llevaron a un lugar llamado el Calvario y allí lo crucificaron. Esta muerte se le daba a los peores delincuentes de esa época. Dos ladrones fueron crucificados al mismo tiempo, uno a cada lado de Jesús. A estos hombres los estaban ejecutando porque habían hecho muchas cosas malas. Pero Jesús nunca había hecho nada malo. Estaba muriendo por nuestros pecados. La Biblia nos dice algo acerca de esto en Isaías 53:6 *“Jehová cargó en él (en Jesús) el pecado de todos nosotros”* ¿Podés mencionar algunos pecados?

Todas nuestras mentiras, nuestro enojo, nuestro mal comportamiento, nuestros malos pensamientos fueron puestos sobre Jesús. Él murió por MIS pecados. Él murió por TUS pecados. Pero lo más importante fue qué lo motivó a morir por nosotros. La Biblia nos dice en Romanos 5:8 *“Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros”* ¿Ya lo descubriste?

El apóstol Pablo dijo en Gálatas 2:2 *“El Hijo de Dios... me amó y se entregó s sí mismo por mí”* Vos también podés decir estas palabras junto a Pablo.

El Señor Jesús no sólo murió por nuestros pecados, sino que resucitó de la muerte al tercer día. ¡Él es nuestro Salvador viviente!

Cuando creés en el Señor Jesucristo y confiás en Él como tu Salvador, Dios te perdona todos tus pecados y te hace Su hijo. Eres salvo para siempre. La Biblia dice en Hechos 16:31 *“Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo”* . Si todavía no lo hiciste, hoy podés aceptar a Jesús como el Salvador de tu vida. Podés orar pidiendo a Jesús que venga a vivir en tu vida.